

LA PROTESTA HUMANA

Periodico anarquista

SUSCRIPCIÓN
 Trimestre \$ 1,00
 Semestre \$ 2,00
 Año \$ 4,00
 Pago adelantado

Sale todos los Sábados

Número suelto: DIEZ CENTAVOS

Dirección:
G. LAFARGA
 Calle Rivadavia 1784
 BUENOS AIRES

GRAN MEETING OBRERO

Todos los habitantes de la república conocen el malón realizado por el juez Navarro allanando en una forma brutal las secretarías de 18 sociedades gremiales domiciliadas en el local de la Federación Obrera Argentina.

Los obreros organizados invitan a todos los trabajadores a manifestar su protesta contra semejante atentado, concurriendo al meeting que se realizará mañana.

Domingo 17 Agosto

Es necesario demostrar que la clase trabajadora está dispuesta a hacer respetar el derecho de asociación a fin de evitar nuevos atropellos.

¡Trabajadores! que ninguno falte!

Punto de reunión: Plaza Constitución.

Través de la Orden hasta Avenida de Mayo, Victoria, Plaza Colon donde harán uso de la palabra: Dr. NICOLAS REPETTO, Dr. ALFREDO L. PALACIOS, PASCUAL GUAGLIANONE, DANTE GARFAGNINI, ADRIAN PATRONI.

Terminados los discursos la columna volverá por la Avenida de Mayo, Rivadavia, Matheu, disolviéndose frente al local de la Federación Obrera.

EL ASALTO

A LA FEDERACION OBRERA

Ya no tenemos nada que envidiar los trabajadores de la Argentina a los trabajadores europeos en cuanto a arbitrariedades. Todas las formas del atropello autoritario han pasado ya por nosotros. Faltaba solo que la clase trabajadora sufriera colectivamente el más odioso ataque en sus intereses más legítimos y queridos, la asociación. Este no se lo ha hecho esperar, mucho más brutal y arbitrario de lo que nadie podía imaginarse.

El viernes de la semana pasada, a las 4 de la tarde, fué invadido el local de la Federación Obrera Argentina por un ejército de policías, revólver en mano, capitaneados por el juez doctor Navarro, en representación de la digna, de la augusta, de la admirable justicia argentina, que tantos millones cuesta al pueblo para estar muy mal representada y peor ejercida.

Cinco a seis obreros hallábanse en ese momento en el local de la Federación, a quienes los invasores, apuntándoles sus revólveres, les intimaron a rendirse.

Los asaltantes se despararraron por todas las dependencias del local, destruyendo puertas, vidrios, mesas, estanterías, sillones, bancos, archivos, etc. etc.

todo, con un valor descomunal. La heroicidad de los asaltantes llegó hasta el extremo de estrellar contra la pared una vasija de barro que usaba la sección de las Artes Gráficas para tomar agua.

—¡Viles tígrafos!—se diría el autor de esa proeza.—¿Os habeis creído que la justicia augusta y majestuosa, representada por nosotros, dignísimos personajes, puede toleraros impasible estos lujos? Pues no, señor; ¡plaf! No nos da la gana de que tengais estos cacharros de barro labrado, dignos de un burgués.

Otros útiles más inofensivos todavía sufrieron también las iras de la digna, de la respetuosa justicia... histórica.

El teléfono no se libró tampoco de la saña de los impetuosos y agnarridos asaltantes. Un obrero que se había aproximado a él pidiendo comunicación con algún diario para hablarle de la invasión de que la Federación era objeto, fué bizarramente sorprendido en esa operación por un genízaro, quien, revólver en mano, le hizo rotir el aparato, obligándole a ponerse de plantón. No se libró tampoco de la brillante hazada una infame mesa desvenecada que fué medio destruída a hachazos para abrir su cajón vacío, que ni estaba cerrado ni tenía cerradura! Se considera esa acción la más valerosa del asalto.

En resumen, el escuadrón de los agnarridos asaltantes en hora y media dejaron la Federación y las secretarías de las 18 sociedades allí albergadas hechas un campo de agramante.

Cada una de las secretarías se ofrecía por la noche como montón informe de cosas revueltas a los ojos de centenares de espectadores que contemplaban atónitos los efectos de la invasión, y que más bien denotaban el peso por allí de un malón de indios, que el de la autoridad.

Ahora se preguntará el inocente lector; ¿pero qué buscaba en la Federación la policía?

Nadie lo sabe a ciencia cierta. Tratándose de obreros no hay que suponer que buscaran cosas de valor, aunque lo primero que se notó faltaba en el escritorio de los Tabaqueros Unidos, fué estampillas de correo por valor de unos cinco pesos; se echaron también de menos casi todos los timbres de las sociedades, notas, cartas, libros de actas y los libros de la administración de la Federación, cosas todas esas de poco valor que nadie se habría negado a entregar voluntariamente, si el juez Navarro las hubiera pedido en forma, sin meter tanto ruido y sin que mañana tuviera que oír la voz de millares de obreros que se renuirán para reprobar su conducta. Esto por un lado y por otro se hubiera evitado el juez Navarro la penosa necesidad de aterrorizar a los beatíficos lectores de *El Diario*, que de ordinario ya no les llega la camisa al cuerpo al pensar en si un día los horrosos anarquistas se desayunaran con chaletas de burgués, contándole la falsedad de que en el registro de la Federación, había encontrado pñales ensangrentados y documentos olientes a pólvora.

Pero no hay más que hacerle ahora. Que el santo aguanté su vela. El doctor Navarro la protesta de toda la clase obrera y de los 528 obreros. Los obreros, por su parte, bastante tienen que aguantar año tras año las mil infamias que la burguesía y la autoridad le imponen.

El atropello sufrido por la clase obrera de este capital es sin precedentes en los

anales de la arbitrariedad gubernamental, ni se explica ni justifica en forma razonable alguna. Esas explosiones de ira contra una clase que se cree débil é indefensa para indemnizarse del daño sufrido, son impropios de un personaje elevado a la categoría de magistrado; es la declaración de su impotencia; el fracaso más triste que pueda sufrir nó un juez cualquiera sino todo el sistema judicial organizado por y para la defensa de la burguesía. No se concibe como principio de justicia el que para reparar un mal, á tantas y á locas parjadas á millares de individuos que nada tienen que ver con lo que se trata de esclarecer. Obrando así un representante de la ley, solo ha logrado convencer á la inmensa mayoría de los hombres que han juzgado su acto, de que es convencional la justicia escrita en los códigos, de que es una falsedad y un mentira la pretendida equidad que en ese principio se encarna; y de que, en conjunto, los códigos, los magistrados y los tribunales encargados de interpretarlos no son otra cosa que un organismo de represión y de venganza organizado por la burguesía contra los trabajadores.

La impunidad del juez Navarro y de sus acólitos en un acto que merece la reprobación de millares de personas y la total imposibilidad de obtener reparación del daño sufrido por las vías legales, es la mejor demostración de lo que dejamos escrito.

Nosotros como anarquistas, como enemigos de lo que se llama ley y justicia organizada, no podemos más que alegrarnos de que la justicia y los magistrados se descrediten por sí mismos.

Ayer declaraba la autoridad su impotencia permitiendo que se armaran los patronos de panaderías para repeler los imaginarios ataques de los huelguistas; hoy declara la magistratura su fracaso echando mano de la ilegalidad y de la injusticia para salvarse de ese mismo fracaso, y perjudicar á una clase social determinada.

La sociedad burguesa se destruye por el abuso de su propia fuerza.

Son principales factores concurrentes á su destrucción la ineptitud de sus magistrados y lo falso de sus principios fundamentales.

Los revolucionarios, los que pensamos en el advenimiento de una sociedad mejor organizada, somos los más beneficiados por esas brutalidades autoritarias.

LAS HUELGAS Y LA AUTORIDAD

I

Podrán las autoridades atropellar bárbaramente á los obreros declarados en huelga; podrán con cualquier pretexto inutilizar esa protesta del trabajador contra los abusos de la burguesía; podrán, con el tan manoseado estribillo del respeto á los intereses generales, anular los efectos de la fuerza de cohesión que por suerte va obteniéndose por los desheredados de unas y otras naciones; podrán realizar todos los cohechos que denigran la conciencia humana; y podrán si les viene en gana, imponer un estado de terror que les permita llenar las cárceles y los castillos de demoralizados huelguistas; mas, no obstante tanta amenaza, tanta odiosidad, no podrán nunca impedir que califiquemos de injusta la justicia con que se pretende resolver los conflictos

entre el capital y el trabajo, entre el explotador y los explotados, entre el amo harto y el esclavo hambriento; ni podrán evitar tampoco que afirmemos que la moderación y el orden no pueden conseguirse en los conflictos mencionados, á causa del estado de violencia que engendra el sentido depresivo de los códigos, aumentado por la torpeza de los encargados de aplicarlos.

Innumerables son los casos corrientes en que se ha confirmado tanta abominación, tanto escándalo, tanta provocación. No ha ocurrido huelga, aunque haya sido muy ligera la lucha entre los dos elementos que se destruyen mutuamente, á pesar del vano empeño de verlos armonizados, que no haya traído en sí, por desgracia, tamaño desastre.

Es debido, y nó á otra causa, á que las autoridades por su interés exclusivo véanse obligadas á coaligarse con la burguesía, clase degenerada que arrastra con los pies la cadena de la inconsciencia, vacía de cerebro y repleta de soberbia.

Viven pereunemente lejos de las formas normales, lejos del valor y la moderación. De aquí el peligro.

La coalición—autoridad y burguesía—llega, de degeneración en degeneración, á la temeridad ó á la cobardía, que se manifiestan en el proceder absurdo de la una y en la actitud encanallada de la otra. Además, sienten estos privilegiados rugir sobre sus cabezas el viento de la revolución, y al descubrir en el obrero un valor que ellos desconocen, el odio les impulsa, é impulsados por el temor, torpes y viles, no ven más que violencia en todo aquello que se les manifiesta contrariamente. Claro, como únicamente aprendieron que las energías esporádicas, diseminadas, son débiles é ineficaces, se habían dado por tranquilos y confiados, olvidando que un día aquellas pudieran encontrarse, como ha sucedido, por un mismo é idéntico impulso enlazadas y obrando combiadamente.

No quieren oír, a pesar de esto, y consecuentes en su maldad, pretenden borrar el peligro. Buscan en la ignorancia de sus esclavos el medio de hacer insostenible toda proximidad de pareceres y de sentimientos, y en este mismo insensato propósito, estabilizan el daño que tanto les preocupa y maltrae. Les ocurre con esto lo que sucedió al loco aquel que golpeaba más furiosamente la piedra cuanto más daño á cada nuevo golpe se producía. Así obran las autoridades empeñadas en sostener un principio que á ellas mismas tiraniza.

NUESTRO IDEAL

II

El hombre es producto de la tierra. En ella nace, con sus frutos se alimenta, respira de su atmósfera. Todas las manifestaciones de su actividad física é intelectual se desenvuelven dentro de esta planeta; aquí se reproduce y á la tierra vuelven sus despojos. El fenómeno de su nacimiento es completamente ajeno á su voluntad; es ni más ni menos un organismo, una variedad de los seres orgánicos producto de la tierra, con las funciones inherentes á su naturaleza. ¿A qué pues tiene derecho? A vivir, á ejercitar libremente esas funciones, á gozar de la vida. ¿De dónde ha de tomar lo necesario para su subsistencia? De la

JUSTICIA!

Así se titula el manifiesto que circula estos días en esta capital suscrito por 125 miembros de las sociedades obreras domiciliadas en la Federación Obrera Argentina...

REYEZUELOS MODERNOS

Pocas naciones tienen una constitución tan libre como la República Argentina y también en pocas naciones, a la sombra de la Constitución se cometen injusticias tan irritantes contra los trabajadores como en esta...

«Te voy a dar yo gringo e m... leyes y constituciones...» —os dirá. Aquí no hay más ley que la mía, ¿ois hijuna gran p...? aquí se hace lo que yo mando!

Ché, cabo, arreglame a ese gringo, pa qué no sea zonzo. Y efectivamente, el cabo llama a un par de indios uniformados, y entre los tres arregla al gringo.

En la campaña no hay más dios ni rey que el comisario. Es un verdadero reyezuelo que pisotea con sus patasaes de bruto todo y a todos; un reyezuelo que solo sirve para ignorarte.

En la ciudad pasa algo parecido. Organizan los trabajadores un meeting haciendo uso de un derecho que la constitución les concede. Pues el cuerpo policial no para hasta disolverlo a sablazos.

Los meten dentro de un uniforme, los arman, los montan a caballo y les dicen que representan la autoridad. Es bastante para que esos personajes que si no fueran agentes de policía irían por esos campos de correría en correría y de malón en malón, con toda su ignorancia y brutalidad indígena, se crean reyezuelos de los hombres civilizados.

Ocurre también en la ciudad que los obreros, siempre amparados en la constitución, se organizan y se asocian para los fines de la vida; toman una casa en común donde se instalan para instruirse mutuamente y hacer más eficaz su acción.

Porque hay que tener en cuenta que si todos se dedicasen a la producción de lo necesario para satisfacer las necesidades físicas del hombre, la tarea que correspondiese a cada uno, sería muy escasa.

Spungamos que los constructores e industriales recibiesen en ayuda de sus labores el enorme contingente de parásitos que se nutren, se visten y se calzan de lo que sólo ellos producen...

Mientras tanto qué necesidades morales ni materiales satisficen los millones de individuos dedicados al comercio, a la banca, a la magistratura, al ejército, al clero, a la administración, al servicio doméstico, etc. etc.

En vista del meetin obrero de mañana, el grupo «La Antorcha» ha resuelto postergar la función que debía celebrarse en el teatro Doria a beneficio de los pañaderos en huelga...

tierra, con su esfuerzo muscular, ayudándose de su inteligencia para hacer la labor más fácil, menos pesada, pero no acrobataando al prójimo el producto de su trabajo.

Y puesto que los hombres somos hijos de la tierra no es, no puede ser la tierra propiedad individual, pues nadie tiene derecho de apropiarse de su propia madre ni menos de la madre de los demás.

La tierra, como el agua y el sol y el aire pertenece a todos por igual. El que toma un pedazo por suya es un ladrón que despoja de él a los demás y el que hace labrar ó explotar en beneficio propio la porción de que se ha apoderado por otros hombres a los que reparte una mínima parte del producto, es ladrón dos veces.

Los grandes economistas, los notables sociólogos, cuyas teorías encantan a los que de alguna manera les conviene el estado de cosas actual, pretenden justificar la explotación del hombre por el hombre, sacando falsas consecuencias de las leyes de selección, de la lucha por la existencia entre las especies y de la afirmación, victoriosamente combatida, de la limitada fertilidad de la tierra.

Algunos afirman que lo que pasa entre los hombres es ni más ni menos que lo que sucede en el reino vegetal, que el árbol más corpulento roba la tierra y el sol y el aire necesarios para que el árbol más pequeño ó el arbusto se desarrollen etc. etc.

Tienen buen cuidado de olvidar que el hombre posee la facultad de la movilidad de que el vegetal carece y que siendo la tierra tan extensa y disponiendo de libertad de acción puede ponerse a trabajar donde nadie tenga necesidad de impedirlo y donde no amenace la vida ni el derecho de los demás.

Si el árbol pequeño ó el arbusto cuya existencia se ve amenazada por la proximidad del árbol grande pudieran moverse y cambiar de lugar irían a instalarse en donde pudieran crecer a instaurar y pleno sol.

Pero si fuese cierto como sostienen esos sabios que la lucha por la existencia entre los hombres es fatal, entonces lebeu admitir para ser consecuentes, que el hombre explotado tiene derecho a matar a su explotador en defensa de su propia vida, es decir a abatir el árbol corpulento que le roba el sol y el aire etc. etc.

La naturaleza en su ley inmutable de las transformaciones de la materia, ha dispuesto las cosas de tal modo que unos elementos se nutren de otros elementos, unas especies de otras especies. El vegetal se alimenta del mineral y del animal, el animal del vegetal. Unas especies de animales se alimentan también de otras especies de animales, pero salvo en ocasiones de suprema necesidad, en momentos excepcionales de absoluta carencia de alimentos ninguna especie se nutre de los individuos de su misma especie.

Solamente el hombre se ha reservado para sí este triste privilegio, haciendo gala y ostentación de él aun en medio de la mayor abundancia de productos.

En los pasados tiempos valiéndose de la fuerza y de los privilegios para despojar al prójimo, reduciéndolo hasta la esclavitud. Hoy se vale del capital.

El capital con su representante, el dinero, «esta panacea inventada para labrar la dicha de los hombres de origen divino» como alguien se ha atrevido a decir. ¡Donoso presente el de la divinidad!

Por medio del dinero, la propiedad total del universo está dispuesta a parar en manos de un sólo individuo. ¡Tal camino lleva, si no se la ataja, con los trucos de novísima invención y cuando ese momento hubiese llegado sería la ocasión de que cayese sobre de hinojos todos los mortales, ablandando al cielo por el supremo bien alcanzado en la tierra merced a tan portentoso regalo.

JUSTICIA!

Así se titula el manifiesto que circula estos días en esta capital suscrito por 125 miembros de las sociedades obreras domiciliadas en la Federación Obrera Argentina...

«Te voy a dar yo gringo e m... leyes y constituciones...» —os dirá. Aquí no hay más ley que la mía, ¿ois hijuna gran p...? aquí se hace lo que yo mando!

Ché, cabo, arreglame a ese gringo, pa qué no sea zonzo. Y efectivamente, el cabo llama a un par de indios uniformados, y entre los tres arregla al gringo.

En la campaña no hay más dios ni rey que el comisario. Es un verdadero reyezuelo que pisotea con sus patasaes de bruto todo y a todos; un reyezuelo que solo sirve para ignorarte.

En la ciudad pasa algo parecido. Organizan los trabajadores un meeting haciendo uso de un derecho que la constitución les concede. Pues el cuerpo policial no para hasta disolverlo a sablazos.

Los meten dentro de un uniforme, los arman, los montan a caballo y les dicen que representan la autoridad. Es bastante para que esos personajes que si no fueran agentes de policía irían por esos campos de correría en correría y de malón en malón, con toda su ignorancia y brutalidad indígena, se crean reyezuelos de los hombres civilizados.

Ocurre también en la ciudad que los obreros, siempre amparados en la constitución, se organizan y se asocian para los fines de la vida; toman una casa en común donde se instalan para instruirse mutuamente y hacer más eficaz su acción.

Porque hay que tener en cuenta que si todos se dedicasen a la producción de lo necesario para satisfacer las necesidades físicas del hombre, la tarea que correspondiese a cada uno, sería muy escasa.

Spungamos que los constructores e industriales recibiesen en ayuda de sus labores el enorme contingente de parásitos que se nutren, se visten y se calzan de lo que sólo ellos producen...

Mientras tanto qué necesidades morales ni materiales satisficen los millones de individuos dedicados al comercio, a la banca, a la magistratura, al ejército, al clero, a la administración, al servicio doméstico, etc. etc.

En vista del meetin obrero de mañana, el grupo «La Antorcha» ha resuelto postergar la función que debía celebrarse en el teatro Doria a beneficio de los pañaderos en huelga...

leyes, está la justicia de las rectas conciencias, que juzga también más tarde ó más temprano! Te invocamos, pues, para que inforunos a los diarios la verdad, la verdad verdadera: O si no, repetimos, debes procesarnos, probarnos como hallaste tales cuchillos y tales papeles criminales.

Al juez se le puede importar un bledo lo que de él piense la conciencia pública. Al juez le pueden tener sin cuidado los escrupulos, si los tiene, de la voz de su alma. Los jueces suelen ser así. Pero el hombre, doctor Navarro, cuando ataca vilmente la causa de los oprimidos, de los eternamente aplastados por las prepotencias de los dirigentes, al hombre doctor Navarro, se le puede invocar energicamente: sed justo, sed verídico!

«Te voy a dar yo gringo e m... leyes y constituciones...» —os dirá. Aquí no hay más ley que la mía, ¿ois hijuna gran p...? aquí se hace lo que yo mando!

Ché, cabo, arreglame a ese gringo, pa qué no sea zonzo. Y efectivamente, el cabo llama a un par de indios uniformados, y entre los tres arregla al gringo.

En la campaña no hay más dios ni rey que el comisario. Es un verdadero reyezuelo que pisotea con sus patasaes de bruto todo y a todos; un reyezuelo que solo sirve para ignorarte.

En la ciudad pasa algo parecido. Organizan los trabajadores un meeting haciendo uso de un derecho que la constitución les concede. Pues el cuerpo policial no para hasta disolverlo a sablazos.

Los meten dentro de un uniforme, los arman, los montan a caballo y les dicen que representan la autoridad. Es bastante para que esos personajes que si no fueran agentes de policía irían por esos campos de correría en correría y de malón en malón, con toda su ignorancia y brutalidad indígena, se crean reyezuelos de los hombres civilizados.

Ocurre también en la ciudad que los obreros, siempre amparados en la constitución, se organizan y se asocian para los fines de la vida; toman una casa en común donde se instalan para instruirse mutuamente y hacer más eficaz su acción.

Porque hay que tener en cuenta que si todos se dedicasen a la producción de lo necesario para satisfacer las necesidades físicas del hombre, la tarea que correspondiese a cada uno, sería muy escasa.

Spungamos que los constructores e industriales recibiesen en ayuda de sus labores el enorme contingente de parásitos que se nutren, se visten y se calzan de lo que sólo ellos producen...

Mientras tanto qué necesidades morales ni materiales satisficen los millones de individuos dedicados al comercio, a la banca, a la magistratura, al ejército, al clero, a la administración, al servicio doméstico, etc. etc.

En vista del meetin obrero de mañana, el grupo «La Antorcha» ha resuelto postergar la función que debía celebrarse en el teatro Doria a beneficio de los pañaderos en huelga...

gusta quizá no venga muy a cuento pero, no sabemos por qué diablos de fenómenos psicológicos se nos ha ocurrido ahora al leer su articulo; pasémosla por alto, si usted quiere, y reanudemos nuestra tarea. Los huelguistas quieren aumento de salario porque el de que hasta ahora disfrutaban no les alcanza para cubrir sus necesidades. Y los huelguistas odian el dinero porque el dinero significa un robo que no les da la gana de consentir.

«Te voy a dar yo gringo e m... leyes y constituciones...» —os dirá. Aquí no hay más ley que la mía, ¿ois hijuna gran p...? aquí se hace lo que yo mando!

Ché, cabo, arreglame a ese gringo, pa qué no sea zonzo. Y efectivamente, el cabo llama a un par de indios uniformados, y entre los tres arregla al gringo.

En la campaña no hay más dios ni rey que el comisario. Es un verdadero reyezuelo que pisotea con sus patasaes de bruto todo y a todos; un reyezuelo que solo sirve para ignorarte.

En la ciudad pasa algo parecido. Organizan los trabajadores un meeting haciendo uso de un derecho que la constitución les concede. Pues el cuerpo policial no para hasta disolverlo a sablazos.

Los meten dentro de un uniforme, los arman, los montan a caballo y les dicen que representan la autoridad. Es bastante para que esos personajes que si no fueran agentes de policía irían por esos campos de correría en correría y de malón en malón, con toda su ignorancia y brutalidad indígena, se crean reyezuelos de los hombres civilizados.

Ocurre también en la ciudad que los obreros, siempre amparados en la constitución, se organizan y se asocian para los fines de la vida; toman una casa en común donde se instalan para instruirse mutuamente y hacer más eficaz su acción.

Porque hay que tener en cuenta que si todos se dedicasen a la producción de lo necesario para satisfacer las necesidades físicas del hombre, la tarea que correspondiese a cada uno, sería muy escasa.

Spungamos que los constructores e industriales recibiesen en ayuda de sus labores el enorme contingente de parásitos que se nutren, se visten y se calzan de lo que sólo ellos producen...

Mientras tanto qué necesidades morales ni materiales satisficen los millones de individuos dedicados al comercio, a la banca, a la magistratura, al ejército, al clero, a la administración, al servicio doméstico, etc. etc.

En vista del meetin obrero de mañana, el grupo «La Antorcha» ha resuelto postergar la función que debía celebrarse en el teatro Doria a beneficio de los pañaderos en huelga...

ni a atropellar la libertad; se incita a conocerla y a respetarla y nos importa un comino de los castigos que por esto puedan imputárseles. ¡Que venga la policía con sus mousers y sus cañones a prohibir que nos arrocemos de brazos! ¡que vengan los «valientes» defensores de la república a hacer descargas de metralla sobre nuestras ideas! Nos retiramos de ellos como nos reimos de usted; marmarracho!...

«Te voy a dar yo gringo e m... leyes y constituciones...» —os dirá. Aquí no hay más ley que la mía, ¿ois hijuna gran p...? aquí se hace lo que yo mando!

Ché, cabo, arreglame a ese gringo, pa qué no sea zonzo. Y efectivamente, el cabo llama a un par de indios uniformados, y entre los tres arregla al gringo.

En la campaña no hay más dios ni rey que el comisario. Es un verdadero reyezuelo que pisotea con sus patasaes de bruto todo y a todos; un reyezuelo que solo sirve para ignorarte.

En la ciudad pasa algo parecido. Organizan los trabajadores un meeting haciendo uso de un derecho que la constitución les concede. Pues el cuerpo policial no para hasta disolverlo a sablazos.

Los meten dentro de un uniforme, los arman, los montan a caballo y les dicen que representan la autoridad. Es bastante para que esos personajes que si no fueran agentes de policía irían por esos campos de correría en correría y de malón en malón, con toda su ignorancia y brutalidad indígena, se crean reyezuelos de los hombres civilizados.

Ocurre también en la ciudad que los obreros, siempre amparados en la constitución, se organizan y se asocian para los fines de la vida; toman una casa en común donde se instalan para instruirse mutuamente y hacer más eficaz su acción.

Porque hay que tener en cuenta que si todos se dedicasen a la producción de lo necesario para satisfacer las necesidades físicas del hombre, la tarea que correspondiese a cada uno, sería muy escasa.

Spungamos que los constructores e industriales recibiesen en ayuda de sus labores el enorme contingente de parásitos que se nutren, se visten y se calzan de lo que sólo ellos producen...

Mientras tanto qué necesidades morales ni materiales satisficen los millones de individuos dedicados al comercio, a la banca, a la magistratura, al ejército, al clero, a la administración, al servicio doméstico, etc. etc.

En vista del meetin obrero de mañana, el grupo «La Antorcha» ha resuelto postergar la función que debía celebrarse en el teatro Doria a beneficio de los pañaderos en huelga...

so este hermoso testimonio de la solidaridad obrera. También resolvieron protestar contra el vandalismo de la policía, adhiriéndose al mitin que se efectuó mañana domingo todas las sociedades obreras.

«Te voy a dar yo gringo e m... leyes y constituciones...» —os dirá. Aquí no hay más ley que la mía, ¿ois hijuna gran p...? aquí se hace lo que yo mando!

Ché, cabo, arreglame a ese gringo, pa qué no sea zonzo. Y efectivamente, el cabo llama a un par de indios uniformados, y entre los tres arregla al gringo.

En la campaña no hay más dios ni rey que el comisario. Es un verdadero reyezuelo que pisotea con sus patasaes de bruto todo y a todos; un reyezuelo que solo sirve para ignorarte.

En la ciudad pasa algo parecido. Organizan los trabajadores un meeting haciendo uso de un derecho que la constitución les concede. Pues el cuerpo policial no para hasta disolverlo a sablazos.

Los meten dentro de un uniforme, los arman, los montan a caballo y les dicen que representan la autoridad. Es bastante para que esos personajes que si no fueran agentes de policía irían por esos campos de correría en correría y de malón en malón, con toda su ignorancia y brutalidad indígena, se crean reyezuelos de los hombres civilizados.

Ocurre también en la ciudad que los obreros, siempre amparados en la constitución, se organizan y se asocian para los fines de la vida; toman una casa en común donde se instalan para instruirse mutuamente y hacer más eficaz su acción.

Porque hay que tener en cuenta que si todos se dedicasen a la producción de lo necesario para satisfacer las necesidades físicas del hombre, la tarea que correspondiese a cada uno, sería muy escasa.

Spungamos que los constructores e industriales recibiesen en ayuda de sus labores el enorme contingente de parásitos que se nutren, se visten y se calzan de lo que sólo ellos producen...

Mientras tanto qué necesidades morales ni materiales satisficen los millones de individuos dedicados al comercio, a la banca, a la magistratura, al ejército, al clero, a la administración, al servicio doméstico, etc. etc.

En vista del meetin obrero de mañana, el grupo «La Antorcha» ha resuelto postergar la función que debía celebrarse en el teatro Doria a beneficio de los pañaderos en huelga...

Imbecilidades republicanas

- Don Manuel Hervás es un imbecil! —Si, padre. —Don Andrés Felipe es un imbecil! —Si, padre. —El señor Monte Cristo es un imbecil! —Si, padre. —Son tres imbeciles! —No, sino un solo imbecil verdadero... etc.

Así, parodiando el conocido misterio de la trinidad cristiana, pudiéramos decir nosotros respecto a tres de las firmas que aparecen en el número último de El Republicano y tras de las cuales se entrecruza la misma personalidad: la personalidad de don Manuel Hervás, padre, hijo y espíritu santo de todas las golleras que en dicho periódico se dan a luz.

Es decir, don Manuel Hervás como periodista no serviría para nada, pero como imbecil vale por tres, puesto que bajo una trilogía de nombres hace pública su imbecilidad en el número 7 de El Republicano. Y, dicho esto, entremos en materia.

Bajo el título de «Crímenes... naturales» reproduce don Andrés Felipe (léase don Manuel Hervás) un suelto que publicó La Prensa respecto al asalto de una panadería en la calle Castro Barros. Y comentando el suelto en cuestión dice nuestro insigne contrincante:

«Que lubien ahora socialistas y anarquistas de derechos individuales cuando los desconocen ellos con el puñal del asesino; que hablen de que no tienen libertad; que hablen de los infames burgueses; que digan que son asesinos los militares...»

«Mientras tanto, se vé que si ellos pudieran negarian el pan y el agua a las poblaciones. Poco les importa que los pobres de Buenos Aires tengan que pagar el pan al doble de su precio y mal fabricado. Lo que les importa es que les paguen a ellos más sueldo. ¡Y eso que el dinero es a lo que más maldecimos!»

«Verdad, lectores, que es muy burro este buen señor? ¿Verdad, don Manuel—conflicciosolo usted y lo prometemos no decirlo a nadie—verdad que usted no entiende una jota de esto... ni de lo otro?»

«Que a los huelguistas les tiene sin cuidado ver morir a los pobres de Buenos Aires! ¿Les importa mucho a los burgueses, no?»

Nuestro bilioso impugnador nos dice en él, queriendo imprimir a sus palabras cierto dejo de ironía, que hemos hecho bien al protestar contra la orden policial de que se armaran los pañaderos no huelguistas, «pues el gobierno debe proveer de armas a los huelguistas para que se defendan del que quiera obligarles a trabajar, y de este modo acabarían de imponerse, que es de lo que se trata.»

No, señor Monte Cristo, ó señor Cristo a secas,— que le cuadra mejor como pseudónimo,—no; los obreros saben de másiado que no es el gobierno quien les va a defender, que no es la república quien los va a emancipar, porque los obreros que se levantan contra sus patronos, no son imbeciles ni son republicanos.

Y usted mismo, en otro de sus artículos, en el que se titula «Oficios y profesiones», dice refiriéndose no sabemos a quién:

«Y dónde irá que no le alcancen las leyes municipales que nos sangran; las de higiene que nos incomodan, las de propiedad que puede desconocer cualquiera, las de la sociedad que ordenan el color de la camisa y el ancho de los pantalones y tanta y tanta pijotería como pesa sobre los hombros del ciudadano? Solo que esto lo dice usted, contradiciéndose de lo otro, porque usted no sabe lo que se dice.»

Otra afirmación que no queremos dejar pasar inadvertida es la que hace usted en su nota «La Revancha», ilustrísimo contrincante.

Dice usted que en los milins de desocupados efectuados el otro domingo en esta capital, «todos los oradores hicieron propaganda para imponerse a los patronos sin reparar en medio alguno.» Y añade:

«Conceptuamos que esta propaganda está en pugna con las leyes, pues en ella, como se vé, se incita a desconocer y atropellar» la libertad y los intereses de los ciudadanos que viven al amparo de la Constitución, y nos parece censurable que no venga el castigo tras de la afirmación oficial de la existencia de un delito.»

«Te voy a dar yo gringo e m... leyes y constituciones...» —os dirá. Aquí no hay más ley que la mía, ¿ois hijuna gran p...? aquí se hace lo que yo mando!

Ché, cabo, arreglame a ese gringo, pa qué no sea zonzo. Y efectivamente, el cabo llama a un par de indios uniformados, y entre los tres arregla al gringo.

En la campaña no hay más dios ni rey que el comisario. Es un verdadero reyezuelo que pisotea con sus patasaes de bruto todo y a todos; un reyezuelo que solo sirve para ignorarte.

En la ciudad pasa algo parecido. Organizan los trabajadores un meeting haciendo uso de un derecho que la constitución les concede. Pues el cuerpo policial no para hasta disolverlo a sablazos.

Los meten dentro de un uniforme, los arman, los montan a caballo y les dicen que representan la autoridad. Es bastante para que esos personajes que si no fueran agentes de policía irían por esos campos de correría en correría y de malón en malón, con toda su ignorancia y brutalidad indígena, se crean reyezuelos de los hombres civilizados.

Ocurre también en la ciudad que los obreros, siempre amparados en la constitución, se organizan y se asocian para los fines de la vida; toman una casa en común donde se instalan para instruirse mutuamente y hacer más eficaz su acción.

Porque hay que tener en cuenta que si todos se dedicasen a la producción de lo necesario para satisfacer las necesidades físicas del hombre, la tarea que correspondiese a cada uno, sería muy escasa.

«Te voy a dar yo gringo e m... leyes y constituciones...» —os dirá. Aquí no hay más ley que la mía, ¿ois hijuna gran p...? aquí se hace lo que yo mando!

Ché, cabo, arreglame a ese gringo, pa qué no sea zonzo. Y efectivamente, el cabo llama a un par de indios uniformados, y entre los tres arregla al gringo.

En la campaña no hay más dios ni rey que el comisario. Es un verdadero reyezuelo que pisotea con sus patasaes de bruto todo y a todos; un reyezuelo que solo sirve para ignorarte.

En la ciudad pasa algo parecido. Organizan los trabajadores un meeting haciendo uso de un derecho que la constitución les concede. Pues el cuerpo policial no para hasta disolverlo a sablazos.

Los meten dentro de un uniforme, los arman, los montan a caballo y les dicen que representan la autoridad. Es bastante para que esos personajes que si no fueran agentes de policía irían por esos campos de correría en correría y de malón en malón, con toda su ignorancia y brutalidad indígena, se crean reyezuelos de los hombres civilizados.

Ocurre también en la ciudad que los obreros, siempre amparados en la constitución, se organizan y se asocian para los fines de la vida; toman una casa en común donde se instalan para instruirse mutuamente y hacer más eficaz su acción.

Porque hay que tener en cuenta que si todos se dedicasen a la producción de lo necesario para satisfacer las necesidades físicas del hombre, la tarea que correspondiese a cada uno, sería muy escasa.

Movimiento obrero

La Sociedad Cosmopolita de Obreros Albañiles y anexos acordó por unanimidad en su última reunión formular un enérgico voto de protesta contra el juez Navarro y compinches por la irrupción vandálica que han hecho en el local de la Federación Obrera Argentina.

«Adelante, pues, obreros! Después de lo que habéis hecho sería indigno volver la espalda a la victoria que os sonríe ya.»

En una última asamblea acordó la asociación obrera de sepporos míticos, conceder una admnistrá a todos los socios que por falta de pago se habían retirado de esa asociación, así como a los que por la misma causa fueron dados de baja por la junta administrativa.

PROGRESANDO

Con numerosa concurrencia se celebró el sábado anterior la conferencia organizada por el Centro de Estudios Sociales de la Boca en el local de la escuela de Enseñanza Libre. El compañero Oreste Ristori desarrolló su tema «La Emancipación humana» con suma inteligencia y gran acopio de argumentos, tendiendo en su peroración a demostrar la practicidad de nuestras teorías. Hizo también uso de la palabra el compañero Ros que disertó sobre diferentes puntos de la cuestión social con gran acierto y profundidad.

Se aprobó una enérgica orden del día contra el allanamiento de la Federación y se recolectaron 5.90 a beneficio de la enseñanza libre.

En el teatro «Iris» de la Boca, tuvo lugar el domingo último una *matinée* organizada por el grupo «Amigos de la Enseñanza Libre» a beneficio de la escuela que este mismo grupo mantiene en la calle La Madrid n. 653.

La fiesta resultó muy agradable y estuvo regularmente concurrida.

La escuela libertaria de Corrales «Nueva Humanidad» celebró el domingo último en el salón del «Lago de Como» su anunciada *matinée* poniendo en escena el drama «Dignidad Obrera» y estrenando otro drama que tiene por título «Venganza Obrera», bastante interesante al primero y sobre el cual—para satisfacer la justa curiosidad de nuestros lectores—vamos a hacer algunos comentarios.

En primer lugar nos parece dicha obra inañil y hasta cierto punto perjudicial para la propaganda; aquella exclamación del protagonista «¿expropiar! ¿expropiar!» en la que el compañero Berjés parece que ha querido hacer una síntesis de nuestros ideales, resulta de un efecto desastroso e implica una mistificación de las ideas, que nos parece necesario advertir. «Iré a expropiar—y que me lleven después a la cárcel—dice el personaje citado—allí tendré al menos pan y vivienda...» Creemos que en boca de un hombre que simboliza el ideal anárquico, estas palabras no suenan muy bien y llamamos sobre ello la atención del autor del drama—no como críticos—sino como amigos y como compañeros.

Mucho más pudieramos decir sobre la trama de la obra absurda en todas sus partes e inverosímil en muchas de ellas; sobre el mal desarrollo de las escenas, que se suceden sin orden ni concierto, sobre aquella situación imposible en donde el protagonista de la obra mata al burgués con un revólver que no hace ruido alguno, es llevado preso, está en la cárcel, rompe sus cadenas, se evade y llega a la casa en menos tiempo del que se tarda en decirlo. Todo esto es una y la forma literaria es peor aún; pero nosotros solo queremos advertir lo pernicioso que obras con argumentos como este son para la propaganda, invocando para ello nuestra libertad de redactores de un periódico anárquico. Y se hace más reprensible la representación de obras así, si se tiene en cuenta la inmensidad de nuestro teatro, donde hombres como Ibsen, Sudherman, Morsellian, Meterlinck, Hauptmann, Mirbeau, Descris, Tolstoy y tantos otros, han puesto a nuestro alcance verdaderos monumentos de arte por la idea.

Por lo demás la función estuvo muy concurrida reinando entre los que a ella asistieron la mayor armonía y familiaridad.

De Chilivco recibimos noticias de la valiosa propaganda realizada por nuestros compañeros la noche del 10 corr. El programa sencillo pero atrayente, reunió en el teatro Español unas 300 personas que lo aplaudieron con entusiasmo en todas sus partes. Se representó «Fin de Fiestas» y disertaron los compañeros E. Séguela, J. M. Acha, y nuestro com-

pañero Gungliano dió una espléndida conferencia sobre el tema: «La cuestión social ante el evolucionismo determinista.»

El compañero Rubini que cantó una romanza acompañado de la orquesta, fué también aplaudido, resultando la velada una simpática reunión de propaganda.

De La Plata nos comunican nuestros compañeros que el domingo 24 del corriente se inaugurará en aquella ciudad la «Casa del Pueblo» fundada por el esfuerzo de aquellos amigos.

Sus iniciadores invitan a todos los compañeros de La Plata, Ensenada, Tolosa, etc., a concurrir a la reunión de propaganda que a tal efecto se celebrará. La compañera Lidia Yrigoití pronunciará el discurso de apertura, tomando también parte en la reunión algún orador de esta Capital.

El local se halla instalado en la calle 51 entre 10 y 11, (antigua imprenta La Provincial).

Deseamos a nuestros compañeros un triunfo completo.

Todo un éxito fué la velada que tuvo lugar el 9 de Agosto en el local del Centro Obrero de Estudios Sociales de Santa Fé.

El vasto salón del Centro estaba literariamente lleno, notándose entre la concurrencia muchísimas señoras y niñas que hasta ahora se asustaban al solo oír hablar de nuestras ideas.

Todas las piezas fueron bien interpretadas por los compañeros del cuadro filodramático «In arte veritas», especialmente «De la Cárcel a Gloria», que obtuvo un éxito completo recibiendo una lluvia de aplausos de parte de los asistentes.

También fué muy aplaudida la conferencia de del compañero R. Ordi sobre el tema: «La mujer y la familia», quien con palabra vibrante y fácil, demostró cuán negra y triste es la condición de la mujer proletaria en la sociedad actual.

Igualmente la fiesta celebrada el 10 del corriente por el mismo grupo en el Centro Obrero, para cubrir los gastos de su excursión de propaganda a Rafaela, estuvo muy concurrida y animada.

Avisos y comunicaciones

Balance de la función libertaria que tuvo lugar la noche del 2 de Agosto en Villa Crespo:

ENTRADAS	
Rifa, invitaciones, venta de flores y suscripciones	\$ 83.40
SALIDA	
Aquiler del teatro	40.00
Músicos	30.70
Imprenta	15.00
Varios	14.00
Total	99.00
RESUMEN	
Salidas	99.00
Entradas	83.40
Deficit	\$ 15.90

Los números de la rifa que salieron premiados fueron 110, 382, 12.

El Circulo de Estudios Sociales de la Boca avisa a los poseedores de tarjetas de la rifa de una canasta de flores artificiales, las devuelvan a los que se las vendieron para entregarles otras tarjetas cuyos premios son un traje de casimir sobre medida y un reloj roskoff. El próximo Septiembre se hará el sorteo y el beneficio será para la Biblioteca del Circulo.

Suscripción a favor del compañero M. Reguera iniciada por el grupo «La Antorchita» recolectado hasta el presente: En el teatro Doris el 27 de Julio producto de varias listas 13.40. Listas n. 1, 2.45; idem 66, 1.65; idem 49, 1.20; idem 67, 2.20.

Las listas para comprobar se hallan expuestas en el local del grupo. —Para el mismo fin se ha recibido de las siguientes localidades: De Rosario 50; Quilmes 2.00; Tucuman 2.00; Chile 3.20. Total 7.20.

El Centro de Estudios Sociales de Tolosa avisa a todos los compañeros que asistieron a la reunión del 24 de Julio, que el dinero que fué recolectado en ella, si nadie lo re-

clama, será distribuido en la forma que se crea conveniente.

Por las víctimas del espía Nello.—De Bahía Blanca recibimos para su publicación las siguientes listas de suscripción a favor de los indicados compañeros:

Recolectado en la Sociedad de Estudiantes de Villa Constitución: José Olivetti 2.00, Florencio Jaime 20, Gregorio Ferrera 50, José del Castrillo 20, Ulrico Meneiger 50, Carlos Quires 20, Máximo Zapata 50, José Prado 30, Solano Ferrera 20, Pedro Picapedras 20, Manuel Peratta 20, Francisco Vanguioni 50, Pedro Valle 50, Lucio Allende 20, Sociedad de Estudiantes 2.50. Total 10.00.

—Victorio Calentano 2.00, Camilucci Mariano 2.00, Tomaso Manello 50, Alberto Marino 50, Mariano Foti 50, Eduardo Cavilucci 1.00, Juan Natale 1.00, Felipe Arcidaco 1.00, Juan Massone 2.00. Total 10.50.

—A propósito de estos compañeros debemos hacer saber que todavía se halla preso en La Plata uno de los tres. La libertad de este compañero la tramita como, para los anteriores, el Dr. Maza. Todos estos trámites irrogarán imprescindiblemente algunos gastos que es necesario afrontar.

Lo recolectado hasta el presente para la defensa de estos compañeros suma solamente \$ 35.64, mientras que los gastos hechos en este concepto ascienden ya a \$ 45.00.

Como es necesario además hacer frente a otras gestiones será necesario que los compañeros en general contribuyan con algún donativo al efecto.

Con la expedición del presente número de La Protesta Humana mandamos algunas listas de suscripción por cuya circulación se interesarán los compañeros.

Suscripción voluntaria a beneficio de el Colegio Luz del Porvenir. (Anexo)

Por deuda de F. ps. 580—Amante a la igualdad 1.10—F. Pino 50—Un compañero anarquista 1.00—E. C. 20—Un camibista anarquista 1.00—José Ortiz 80—Dos folletos 80—M. Ferrer 40—M. Ocaña 50—Diez folletos 50—Una madre de familia 40—Un folleto 30—A. Latorre 1.20—Culligüera 30—Sobrina de un cura 15—Mastuillano 25—Ni Dios ni patria 30—Uno del ideal 20—Un libertario 80—Producto, canción guerra 10—Pino 10—Ni Dios ni patria 2.00—Recuerdo de Fresco 50—F. S. 15—Viva la comuna 50—Viva la libertad 50—Viva la libertad 30—Muera la burguesía 20—N. N. 50—Muera los curas 30—No tengo más por casa hoy 20—Viva la libertad 50—4 simoniacos de la R. B. 1.40—Un anarquista anarquista 20—Viva la comuna libre 50—Carbonero 30—Muera la G. Civil 20—Peripaña yo y ella 30—Débito de B. 50—El que no vea su cantidad anónima que reclama al que se le entregó 20—Libro pensador 1.50—N. N. 1.00—A beneficio del Colegio Luz del Porvenir 1.00—Abajo la máscara de la hipocresía 25—Un ideal 20—Uno que ama al prójimo 40—L. A. 10—P. B. 30. Total pesos 23.00.

CONFERENCIAS

El C. de E. S. «El Sol» celebrará esta noche una reunión de propaganda en el local del Paseo Colon 1195. Varios compañeros harán uso de la palabra.

Esta agrupación libertaria que ante su denominación Bresci, pide a todos los grupos editores de periódicos y folletos de propaganda que manden algunos ejemplares para la biblioteca del mismo a su dirección: Manuel Lago, Independencia 532.

SUSCRIPCIÓN VOLUNTARIA a favor de LA PROTESTA HUMANA

Capital: —Banco 20, Aprendiz 20, Generoso 30, Mirat 20, S. Del Guindú 20, De ypa 20. Total 1.30. Suscripciones fijas. — B. Vicentini 1.00, Roda 1.00, J. R. Renat 2.00, Lizo 1.00, Ascensión Basaudaran 1.00. Total 6.00. Cigarrera La Abundancia 60, Cigarrera Tres Cocinas 2.20, Venta Klenner 2.10.

Lista a cargo de J. Diaz. — El padre Baca 10, Juan Cuello 10, Yo me tiro todas las monjas 10, Ramón Varela 20, José Gil 10, M. Arrúz 10, José Díaz 10, Bautista Vicente 10, Vicente Romero Tubó 20, Manuel Marque 10, Carlos Holguín 20, M. Rita 20. Total 1.50.

Lista a cargo de J. Gil. — Tomás 20, Leon 10, General etc. 10. E. par si muere 10, Un gasta 20, Vaulé 20, Un amante etc. 20, Un carnero 10, Amerigo 10, Un cristó 30, Simón 10. Total 1.70.

Pampileza 20, Verme Becasín 20, A. G. G. 20, Juan Rojas 20, Victorio 15. Total 95. De Belgrano. — S. Faure 30, Gigi Bravi 20, Juan Barrucha 50, Nicolás 20, Eduardo P. T. 20, A. Panadero 10, S. F. 20, Amadey August 30. Total 2.00. Repartidos 1.00 para L'Avvenire.

De La Boca. — Circulo de Estudios Sociales, A. Spallida 20, L. Podesta 20, Arenas 10, Biscaino 10, Risso 10, Spallikis 10, Negrin 10, Masafiero 10, M.azo anarquico 10, M. Carboni 10, J. Carrelotol 10, J. Arena 10, Caballos 20, Scopio 10, Antonio Carboni 10, Luigi Gazzolo 10, Azalín Emilio 10, L. Podesta 10, L. Mantón 10. Total 2.20.

De Belgrano. — Amadeo Augusto 25, Un sastre sin vestido 25, Torino 10, Terra Beruta 10, Farabuto 20, Abasso el re 10, El Cucu 10, Cualquiera 10, Viva el papa coto 10, Jaraz Case 10, Abasso Tartori 65, Incomprensible 15, Masato 40, Guidi 20, Viva la anarquía 20, J. Barro 20, N. D. 20, J. R. 10, Los verdugos de la 10,

Viva la huelga de panaderos 30, Barrucha 20, F. S. 10, Brabi Gloci 20, L. Toni 10, Uno 20, Un inglés 20, Viva la anarquía 10, Amico di Gori 10, Abasso Bull 10, Cuatro accidenti 05, Vampiro 10, E. Bisalini 1.00, A. A. 20. Total 6.05. Repartidos: 3.00 para L'Avvenire. Grupo Malhechore Honrados. — Alejandro Cua-glia 10, Un enano 30, Un malhechor honrado 25, Montanari 25, Antonio Tornatori 20, Un toscano que aplaude a Bresci 30, C. Cardona 20, M. Talistro 30, C. Coriani 15, C. Cordone 10, F. F. F. 20, Rases Inatroc 20, Pomas vos 20, M. Talistro 30. Por el aniversario 10, Notus 20, Uno nada 10, Un malhechor 20, Un carpintero gallego 25, J. F. G. 25. Total 4.15. De Rosario. — M. Alvarez 10, J. Leiva 10, M. Fernández 10, La que estalla 20, F. Lara 10, M. Tillo 10, Una cura sotana 10, Fuego etc. 10, J. Martín 10, Para que vengan etc. 10, J. Leiva 10. Total 15.0. Descuotados 05 de correos, restan 1.45. De Sanpacho 1.50. De Magdalena. — S. Entesaborrios 5.00. Descuotados 2.00 para El Cuento del Tío, restan 3.00. De Rosario. — Grupo La Venganza será terrible. — Por pago de paquetes 6.00. De Villa Constitución. — J. Porrella 28. De Paraná. — Cagiao 20, Sempre avanti 50, M. M. 1.50, R. S. 30, Robespierre 80, Martín 50, Muerto de hambre 40, Gachet 65, Carlo C. 80, Tano 40, Smid 25, Pedro 20, Minetti 50, Toot 10 que tengo 40, Gómez 20, Fr y Geru-dio 40, Z. A. Z. 50, F. P. 10, F. R. P. 10, C. Cesarío 1.00, Ramer 65, Bugaretti 50, El compañero D. 20, Pepe 20, Fíguro 100, Remer-zano 50, Orvedo 10, Arce 10, Villanueva 10, Un socialista que está evolucionando 30, A última hora doy 30. Total recibido 18.15. Repartidos: Protesta Humana 5.00, Avvenire 3.00, Rebelde 2.75, Nueva Civilta 2.75, Librería Sociológica 4.15, Vos del Esclavo 50, correo 55. De Santa Fé. — Alberto Paetz 1.70, Ambos Mundos 80, Almacén Bola de Oro 1.00, B. B. 80, Pedro Chotils 80, C. Galán 1.00, Villanté 1.00, M. Navarro 70. Total 7.80. Descuotados 30 de correo, restan 7.50.

De 25 de Mayo. — Un pobre 50, B. Perollo 40, Daniel Antuano 50, Porcino 50, Sanguinetti 50, M. Torres 25. Total 5.00. De Barracas al Sud. — Victorio Ronco 55, Alfonso sin patria 1.00, Juan anarquista anarco 30, Juan Novicé 50, Anasio Arestimaino 20, Atilio Bernasconi 1.00, A. Granetto 30, F. Segalas 20. Un romañolo 25, Un rabioso 50, Compañera de López 10, Compañera de Ronco 10, Un anarquista nuevo 50, Milla 20, Santiago 20, Tachero 20, Agustín Chape 20. Total 6.30. Divididos 1.50 Avvenire y 4.80 Protesta.

De San Nicolás. — Grupo Nuestro Ideal es la Anarquía. — Antonio Gallascari 10, Un convencido 10, Gigi Inaterra 10, Diaz 05, M. Ocampo 0, Luis Colombaro 20, R. Pardini 1.00, Neto 10, Pardini Rinaldo 20, Luis Colombaro 10, Gor-sillo 15, Julio San José 25, Luis Roza 10, Gino 20, Rinaldo Pardini 50, Antonio Rebelde 50, Juan Lorenzi 20, Luis Colombara 10, Niente Niente 25, Antonio Bera 40, Niente Niente 10, Nada Nada 1.00, Un confitero 20, Luis Tagliari 2.00, Un término medio 20, F. 1.00, Amante de la nueva civilta 1.00, Chiamata de Petracca 20, San Felipe 10, Lo que no quiero ser anarquista 10, Por la Protesta Humana 10, Guillermo Cappadoro 20, Marcelino Torres 20, Emancipado 20, Confiencia La Unión 50, R. Pérez 20, Antonio Rebelde 10, A. A. 10, Maretti 10, M. Leberato 10, Ramón Sánchez 10, Jorge Davisto 10, Un furioso 20, Marcelino 10. Total 13.05. Repartidos: 4.00 Avvenire, 3.00 Civilta, 2.75 Rebelde, 2.75 Protesta, 53 franquero. De San Paulo (Brasil). — Grupo Salvoccha. A. Romero 4.000, L. H. 1.000, Un tipógrafo 1.000, Barrera 1.000, Salazar hijo 1.500, P. Albuera 1.000, Pedro 500, A. Suanes 1.000, Otero 2.000, Jacinto de Vargas 1.000, Francisco Picacchi 3.000, Juan Rosello 2.000, M. Rubio 1.000, García 1.000, Barrera 500, T. Suárez 1.000, Osvaldo Amadei 2.000, F. Paulete 2.000, José Zarragoza 2.000. Un panadero 1.000, De Piracicaba 1.000, A. G. 2.000, Cortador 1.000, Doctor en zapatos 1.000, Collis 1.000, M. Fernández 1.000, Barrera 500, A. Losano 2.000, Salazar hijo 1.500, L. H. 1.000, A. Suanes 1.000, P. Albuera 1.000, J. P. 2.500, Un tipógrafo 2.000, García H. S. 2.000, J. M. 2.000, J. Padia 1.000, Julián Giménez 2.000 Yo y ella 2.500, Pietro 500, Vargas 1.000, Barrera 500, Osvaldo Amadei 2.000, T. Suárez 1.600, Un panadero 1.000, Guetterro 2.000, Venta de libros 17.000, Total 95.600. Distribuidos de la manera siguiente: grado a España 29.000 reís, equivalentes a 45 pesetas; correo 2.600, anticipado a la Librería Sociológica 6.000, 59.000 remitidos a Buenos Aires, equivalentes a 29.50, repartidos como sigue: 15.00 para La Protesta Humana, 7.00 para El Rebelde, 3.00 para L'Avvenire y 4.30 para la liberación por libros y folletos.

Por conducto de la Librería Sociológica: Eloy Bestleres 2.00, Uno 10, A. Goraschi 50, Un Yenols 50, Uno 10, Pfrir 10, De Victoria 2.00, De Olavarrta 1.00, De Barracas al Norte. — Grupo Volante 1.00, De Las Palmas 1.00, De Barracas al Norte—Lista que publica La Nueva Civilta 2.00. Total 12.30.

RESUMEN Total recibido para el presente número \$ 95.33

GASTOS Imp. de 2600 ejemplares del número 187 » 49.00 Correo » 15.00 Redacción y Administración » 15.00 Total 79.00

Sobrante del presente número 16.33

Deficit del número anterior 41.62

Deficit actual 25.26